



Contenido

Editorial..... 2

El silencio

Israel Reyes Zamora 4

¿Por qué un producto tiene que ser mercancía?

Edna Rodríguez Salas* 7

Sólo falta descifrar sus efectos secundarios

Mónica Lima Morales..... 23

Sobre el cristianismo

Gustavo Arturo del Bosque Villarreal .. 28

Crecimiento económico

Gabriela Toxqui Tepox 40

Los disfraces del Leviatán

Willian Jensen..... 44

¡y la raíz para el hombre es el hombre mismo!



*Caterva de Estudiantes
para la Investigación
Terciaria Novel*

Editorial

Volvimos a parir. En un trabajo común, pero significativo reafirmamos nuestro compromiso de irreverencia a las elites que se autoproclaman intelectuales. Mantenemos nuestra propuesta fresca, creativa y fértil.

Nuestro objetivo es sembrar la necesidad de hacer valer el trabajo de aquellos cuyo compromiso no regatea su parte del presupuesto público.

Pocos son quienes tienen la audacia de enfrentar el autismo en el que se desenvuelve la llamada investigación científica y altamente disputado está el ingreso al selecto círculo de los investigadores. El motor desde luego en este círculo no es la investigación, sino el dinero público que se embolsan quienes a él se insertan. Ése no es, desde luego, nuestro camino.

La arrogancia y la obcecación en ese selecto círculo siegan cualquier desarrollo fértil y creativo. Su aportación es la reiteración y adulación de posturas anquilosadas, de vulgares refritos remozados para presentarse como parte de un pensamiento vanguardista. Esta concepción está totalmente alejada de los factores centrales que motivan nuestro trabajo.

En CEITEN reivindicamos la necesidad imperiosa de realizar investigación sin censura, sin coartación, sin menosprecio de las conclusiones que devienen del análisis objetivo de nuestra realidad. Clamamos por el compromiso que deviene del conocer. Denunciamos y repudiamos el conocimiento que se autorreclama aséptico. Insistimos en la inevitable conexión que existe entre el análisis objetivo y la actuación humana, y defendemos la necesidad del conocer objetivamente para incidir y transformar la realidad.

Desde hace cinco años decidimos abandonar el prisma a través del cual contemplábamos el ramplón trabajo de un cúmulo significativo de personajes que se reclaman investigadores o intelectuales. Desde él, también observamos que una parte significativa del trabajo generado era trabajo que no era creación propia de quienes devengan sueldos de profesores o investigadores, sino de alumnos o prestadores de servicio social que “hacían méritos” como auxiliares de los “Maestros” o “Doctores” o “Posgraduados”.

Por supuesto, también es necesario reconocer que hay investigadores que también crean y desarrollan ciencia; desafortunadamente son una parte ínfima del selecto círculo que mama del erario público como científicos o investigadores.

En tal sentido, en CEITEN nos planteamos recorrer un camino que, si bien no es nuevo, es necesario y clave para nuestro desarrollo como pueblo, como nación, como comunidad. La apología y la autocomplacencia, evidentemente, sirven para justificar la situación de degradación social en la cual se encuentra sometida una porción más que significativa de la sociedad mexicana. La pobreza, la desnutrición, el desempleo, la ausencia de preparación y de desarrollo profesional son lacras fina-



mente trabajadas y controladas por la elite burguesa y el gobierno. Poco aportan a la comprensión de este fenómeno las esferas intelectuales orgánicas. En tal sentido, la “investigación científica” oficial sienta sus reales en la frivolidad y la especulación; en aspectos superficiales y mercadológicos, esta clase de científicos están a merced de la venta y el posicionamiento que obtengan por medio de sus opiniones, cuanto más oficialistas mejor pagadas.

¿Dónde está, pues, el desarrollo de la ciencia en nuestro país? ¿Quién lo realiza? ¿Quién aporta conocimiento a nuestra patria? ¿De qué forma ese conocimiento beneficia a la sociedad mexicana? ¿De qué forma el conocimiento creado ha aminorado la pobreza, el desempleo y demás conflictos sociales?

¿Es posible, efectivamente, evitar recorrer el camino seguido por esa parte significativa de los autoproclamados investigadores y científicos cuyo único objetivo es vivir del presupuesto público y allegarse de todos los beneficios que ofrece la Presidencia y las universidades? En CEITEN aseguramos que la respuesta es afirmativa. De hecho, consideramos que es una exigencia ética, de principio.

Por ello, el espacio de CEITEN está abierto para la publicación de investigaciones cuyo espíritu reconozca la urgencia de entender nuestra realidad, de aportar a su comprensión y de debatir su interpretación. En CEITEN tienen cabida, por tanto, todo tipo de investigaciones: las sociales, las naturales, las instrumentales o incluso las que analicen cuestiones técnicas, siempre que estén argumentadas, sustentadas y en un sano espíritu de debate y contribución a la comprensión de nuestra realidad.

En CEITEN dejamos a un lado las palabras sagradas, las creencias, los tabú, y a las vacas sagradas; cuentan los argumentos, la sustentación de opiniones, la exposición analítica de relaciones o de hechos... Cuenta pues, el afán inconfundible de entender la realidad, de aportar a su comprensión, y —¿por qué no?— de actuar en consecuencia.

